

á quienes incumbe este deber, pongan todo esmero en que nadie, por ningun motivo, se aparte á este propósito de los tales preceptos; y esto tanto más, cuanto que en ninguna otra cosa se halla la obediencia de la Iglesia más estrechamente unida, por ciertos lazos necesarios, á la salud de la cosa pública. En efecto, la sociedad doméstica contiene en sí y fecundiza los gérmenes, ó sea, los primeros elementos de la vida social; por lo mismo, de esto depende en gran parte la condicion tranquila y próspera de las naciones. Ahora bien, esta sociedad doméstica es tal, cual la forman los matrimonios por su buen ó mal resultado; y no pueden salir bien los matrimonios si no están arreglados por Dios y por su Iglesia. Sin estas condiciones, el matrimonio reducido á una servidumbre de caprichosas pasiones, realizado contra la voluntad de Dios, desprovisto por lo mismo de las gracias celestiales que le son

ab eiusmodi praeceptis nemo ulla ratione discedat. Eo vel magis quod, si alia in re, certe in hac, de qua dicimus, obtemperatio Ecclesiae cum salute reipublicae necessariis quibusdam est nexa et iugata vinclis. Etenim principia, ac velut elementa optima vitae civilis societas domestica nutricatur et continet: proptereaque hinc pendet magnam partem pacatus et prosperus civitatis status. Atqui talis domestica societas est, qualis exitu matrimoniorum efficitur: nec bene evenire matrimonia queunt, nisi Deo moderante et Ecclesia. His demotum conditionibus maritale coniugium, in servitutum redactum variarum libidinum, contra Dei voluntatem in initum, itaque adiumentis despoliatum caelestibus iisque pernecessariis, sublata etiam communione vitae in eo, quod hominum interest maxime,

necesarias, careciendo tambien de esa comunión religiosa que para los hombres es la más importante, no puede ménos de producir amarguísimos frutos, para completa ruina de las familias y de las naciones. Así, bien puede decirse que han merecido bien, no solo de la religion sino tambien de la patria, esos católicos que hace dcs años, cuando las asambleas legislativas de Hungría se ocuparon de la cuestion de sancionar matrimonios entre cristianos y judíos, desecharon esa proposicion con voto libre y entera concordia, y obtuvieron que fuese confirmada la antigua ley sobre matrimonios. A sus sufragios llegó á unirse de todos los puntos de Hungría la adhesion de la gran mayoría, probando con brillantes testimonios que los aprobaba y pensaba de igual suerte. ¡Ojalá pudieran darse pruebas de un acuerdo semejante y de igual constancia de ánimo, siempre que se entable alguna lucha sobre

id est, in religione, fructus acerbissimos gignat necesse est, ad extremam familiarum civitatumque perniciem. Quamobrem bene, nec solum de religione, sed etiam de patria meruisse iudicandi sunt catholici viri, qui abhinc duobus annis cum Coetus legumlatorum Hungariae rogarentur, vellent iuberent rata esse christianorum cum hebraeis matrimonia, eam rogationem concordibus animis et libera voce repudiarunt, et ut antiqua lex de coniugiis probaretur, pervicerunt. Quorum suffragiis ex omnibus Hungariae partibus comitata est assentiens voluntas plurimorum, idem se et sentire et probare luculentis testimoniis confirmantium. Similis consensus et par animi constantia adhibeatur, quotiescumque pro re catholica dimicatio sit: iam erit consecutura victoria: minimum, exper-

intereses católicos! Ya esto sería un triunfo; pues se despertaría y haría más eficaz la acción pública, sacudiendo toda lentitud y superando esa inercia con la que los enemigos del nombre cristiano quisieran adormecer todo sentimiento de valor entre los católicos.

Ni reportaría menor utilidad la nación si se proveyese con rectitud y prudencia á la educación de la juventud desde su primera infancia. Tal es hoy el curso de los tiempos y de las costumbres que una muchedumbre de individuos, y á costa de grandes esfuerzos, trabajan por sustraer de la vigilancia de la Iglesia y de la virtud saludable de la religión á la juventud consagrada á las letras. Se desean y piden por todas partes escuelas llamadas *neutrales, mixtas, laicas*, con objeto de que los discípulos crezcan en completa ignorancia de las cosas más santas y sin el menor cuidado de la religión. Siendo este mal mucho más grande y ex-

rectior et fructuosior futura vitae actio, pulso languore excussa que desidia, qua christiani nominis inimici omnem catholicorum virtutem utique consopiri vellent.

Nec minor manabit in civitatem utilitas, si recte ac sapienter instituendae iuventuti vel a primis puerorum aetatulis consulatur. Is est temporum morumque cursus, ut nimis multi nimioque opere contendant vigilantia Ecclesiae saluberrimaeque religionis virtute prohibere deditam litteris adolescentiam. Adamantur atque expetuntur passim scholae, quas appellant *neutras, mixtas, laicales*, eo nimirum consilio ut alumni in summa sanctissimarum rerum ignoratione nullaque religionis cura adolescant. Eiusmodi malum quia et latius et maius est, quam reme-

tenso que los remedios, se vé multiplicarse una generación que no se cuida de los bienes del alma, ignorante en su religión, frecuentemente impía. Apartad una desdicha tan grande de vuestra Hungría, Venerables Hermanos, y poned en ello todo vuestro cuidado y celo. Formad á la juventud, desde la más tierna infancia, en las costumbres y sabiduría cristiana: asunto que más que otro alguno interesa, no solamente á la Iglesia, sino también al Estado. Esto lo comprenden perfectamente todos los que tienen sanas ideas: así es que en muchos lugares vense innumerables católicos que se preocupan vivamente de educar bien á la juventud y que consagran á esta obra la parte principal y constante de su actividad, sin atemorizarse con la magnitud de los sacrificios y peso del trabajo. Nos sabemos que en Hungría hay muchos que se esfuerzan en trabajar con semejantes de-

dia, propagari sobolem videmus bonorum animi incuriosam, religionis expertem, persaepe impiam. Tantam calamitatem ab Hungaria vestra, Venerabiles Fratres, omni, quo potestis, studio et contentione defendite. Adolescentes vel a pueritia ad christianos mores christianamque sapientiam informari, non modo Ecclesiae, sed etiam reipublicae hodie tanti interest, ut pluris interesse non possit. Id iam plane intelligunt, quicumque recte sapiant: proptereaque catholicos homines multis locis magno numero videmus de fingendis probe pueris vehementer sollicitos, in eaque re praecipuam et constantem operam, nec sumptuum nec laborum magnitudine deterritos, collocare. Non absimili proposito multos quoque ex Hungaria novimus idem eniti et efficere: nihilominus sinite, Venerabiles Fratres,

sígnios: permitid no obstante, Venerables Hermanos, que Nos excitemos en esto más y más vuestro celo.

Considerando la importancia de la cosa, Nos debemos seguramente desear y querer que en la educación pública de la juventud, se conceda plenamente á la Iglesia el que llene los deberes que divinamente se le han confiado; y Nos no podemos ménos de conjuraros á que consagreis á este propósito vuestros diligentes cuidados. Al mismo tiempo no dejeis de advertir á los padres de familia, ni de insistir con ellos, para que no permitan á sus hijos frecuentar escuelas donde peligre la cristiana fe; procurad tambien que no falten escuelas recomendables por la excelencia de la educación y la probidad de los maestros; y que estas escuelas se hallen bajo vuestra autoridad y estén bajo la vigilancia del clero. Nos queremos que esto se entienda no solamente con respecto á escuelas ele-

ut episcopale studium vestrum magis magisque incitemus. —Nos profecto, rei gravitate perspecta, cupere et velle debemus, ut in publica adolescentium institutione integrum Ecclesiae sit eas explere partes, quae sibi sunt divinitus datae: nec facere possumus quin Vos flagitemus, ut operam vestram huc studiose conferatis. Interea pergite etiam atque etiam patres familias monere, ne a liberis suis eos celebrari patiantur discendi ludos, unde fidei christianae iactura metuatur: simulque efficite, ut scholae suppetant sanitate institutionis et magistrorum probitate commendabiles, quae auctoritate vestra et Cleri vigilantia gubernentur. Quod non solum de scholis primordiorum, sed etiam de litterarum maiorumque disciplinarum intelli-

mentales, sino tambien con relacion á aquellas en que se estudian las bellas letras y las ciencias superiores. Merced á la piadosa liberalidad de vuestros mayores, y en particular por la munificencia de vuestros reyes y obispos, fundáronse muchos establecimientos importantes para enseñanza de las ciencias y de las letras. Vosotros conservais aún como una gloria, el recuerdo grato para la posteridad del cardenal Pazmany, arzobispo de Stragonia, quien fundó y dotó liberalmente el gran Liceo católico de Buda Pesth. Ahora bien, es hermoso recordar que obra tan grande la llevó á cabo *con la pura y sincera intencion de favorecer á la religion católica; cuya fundacion fué confirmada por el rey Fernando II, á fin de que la verdad de la religion católica permaneciese inquebrantable allí donde estaba en vigor, para que fuese reintegrada donde habia tenido que sufrir, y para que por todas partes se propagase el culto divino.* Nos sabemos con cuán-

volumus. Pia veterum liberalitate, maximeque regum et episcoporum vestrorum munificentia, domicilia scientiis litterarum tradendis plura et nobilia constituta sunt. Floret apud vos memoria et praedicatione gratiae posteritatis Cardinalis Pazmany, Archiepiscopus Strigoniensis, qui magnum Lyceum catholicum Budapesthinum et condidit et censu amplissimo ditavit. Iamvero pulcrum est recordari, tantae molis opus effectum ab eo *pura et sincera intentione religionis catholicae promovendae; idemque a rege Ferdinando II confirmatum, ut religionis catholicae veritas, ubi vigeat, inconcussa persisteret, ubi labefactata fuerat, repararetur, cultus divinus ubique propagaretur.* Perspectum Nobis est, quam strenue constantique cura-

ta constancia y valentía habeis trabajado, á fin de que estos centros de excelentes estudios, sin cambiar en nada su primitivo carácter, continuasen siendo tales como lo quisieron sus fundadores, es decir, institutos católicos cuya direccion, administracion y enseñanza estuviesen en poder de la Iglesia y de los Obispos. Al efecto, Nos os exhortamos vivamente á que no dejeis pasar ninguna ocasion de afrontar cualquiera dificultad, á fin de que realiceis plenamente vuestro noble y útil designio. Ahora bien, lo conseguireis, merced á la eminente piedad del rey apostólico y á la prudencia de los hombres que dirigen los asuntos públicos. En efecto, no es de suponer toleren ellos que lo otorgado á las comuniones que están fuera del catolicismo, se rehuse á la Iglesia católica.

Y si las necesidades de los tiempos requieren á este respecto hacer nuevas fundaciones ó desar-

vistis ut istae studiorum optimorum sedes, nihil mutata natura pristina, tales esse perseverent, quales ipsarum auctores esse voluerunt, hoc est *Instituta catholica*, quorum res familiaris, administratio, magisterium in potestate Ecclesiae et Episcoporum permanerent. Quam ad rem Vos magnopere hortamur nullam praetermittere opportunitatem, omniaque periclitari, ut honestum ac nobile propositum omni ex parte consequamini. Consecuturi autem estis, spectata Regis Apostolici eximia pietate, prudentiaque virorum qui reipublicae praesunt: neque enim verisimile est passuros, ut, quod dissentientibus a catholico nomine communitatibus concessum est, id Ecclesiae catholicae denegetur.—Quod si ratio temporum postulat, ut in hoc genere aut quaedam instituantur nova, aut

rollar las existentes, Nos no dudamos que querreis renovar los ejemplos de vuestros antepasados é imitar su fé. Hásenos referido que ya era vuestro designio fundar una Academia propia para formar excelentes maestros; designio saludable, digno de vuestra sabiduría y de vuestra virtud, que Nos os estimulamos y exhortamos á ejecutar prontamente, con el auxilio de Dios.

Mas si la educacion de la juventud afecta en tan alto grado la salud pública en general, con más razon es esto cuando se trata de los que quieren recibir las sagradas órdenes. A esto debeis dedicaros muy espialmente, Venerables Hermanos, á esto debeis consagrar en gran parte vuestras vigilancias y labores: en efecto, los clérigos jóvenes constituyen la esperanza y una como forma naciente del sacerdocio. Ahora bien, vosotros sabeis perfectamente que en el clero estriban

instituta augeantur, minime dubitamus quin patrum exempla renovare, religionemque imitari velitis. Immo allatum Nobis est, cogitationem iam Vobis esse susceptam de opportuna palaestra formandis magistris optimis. Saluberrimum consilium, si quod aliud, dignum sapientia et virtute vestra: quod ut celeriter, Deo adjuvante, perficiatis, Nos profecto et cupimus et hortamur.

Verum ad salutem publicam si tantopere pertinet institutio adolescentium in universum, multo pertinet magis eorum, qui sacris initiari volunt. Ad hoc quidem debetis, Venerabiles Fratres, nominatim attendere, in hoc maximam partem vigiliarum laborumque vestrorum consumere: sunt enim adolescentes clerici spes et velut incohata forma sacerdotum: in sacerdotibus vero quantopere nita-

principalmente el honor de la Iglesia y la salvacion eterna de los pueblos .

Dos cosas se necesitan ante todo en la educacion de los clérigos: la doctrina para cultura del espíritu y la virtud para perfeccion del alma. A las clases de humanidades, en las cuales se acostumbra formar la juventud, es necesario agregar las ciencias sagradas y canónicas, teniendo cuidado de que la doctrina en estas materias sea sana, absolutamente irreprochable, plenamente conforme con las enseñanzas de la Iglesia, particularmente en estos tiempos; en una palabra, excelente por la solidez y amplitud, *á fin de que el sacerdote sea poderoso para exhortar.....y pueda rectificar á los que contradicen las doctrinas.*

La santidad de vida, sin la cual la ciencia evanece sin producir nada sólido, comprende no solamente costumbres honradas é integras, sino tambien ese conjunto de virtudes sacerdotales que

tur decus Ecclesiae, et ipsa populorum aeterna salus, Vos plane cognoscitis.—Omnino in instituendis clericis sunt duae res necessariae, doctrina ad cultum mentis, virtus ad perfectionem animi. Ad eas humanitatis artes, quibus adolescens aetas informari solet, adiungendae disciplinae sacrae et canonicae, cauto ut earum doctrina rerum sana sit, usquequaque incorrupta, cum Ecclesiae documentis penitus consentiens, hisque maxime temporibus, vi et ubertate praestans, *ut potens sit exhortari.....et eos, qui contradicunt arguere.*—Vitae sanctitas, qua dempta, inflat scientia, non aedificat, complectitur non solum probos honestosque mores, sed eum quoque virtutum sacerdotalium chorum, unde illa existit, quae efficit sacerdotes

hacen de los buenos sacerdotes una imagen de Jesucristo, Sacerdote Supremo y eterno. A esto tienden los Seminarios, y Vosotros, Venerables Hermanos, habeis fundado dignamente gran número de establecimientos, sea para preparar á los niños á la vida sacerdotal, sea para formar clérigos. Que vuestros cuidados y atenciones se dirijan á este punto muy especialmente: procurad que la enseñanza de las letras y las ciencias se confie á hombres escogidos, en los cuales se unan la seguridad de la doctrina y la excelencia de la conducta, á fin de que en asunto de tan elevada importancia podais con buen derecho tener en ellos confianza. Elegid los prefectos de disciplina, y los directores espirituales, de entre los que aventajan á todos los demás en el don de prudencia y consejo, no ménos que en experiencia; haced que la regla de la vida comun se combine de tal manera por vuestra autoridad, que no solamente los discípulos no falten nunca en lo más mínimo á los deberes de la

bonos, similitudo Iesu Christi, summi et aeterni Sacerdotis. Huc sane spectant Sacra Seminaria: Vosque, Venerabiles Fratres, non pauca habetis tum pueris ad clericatum praeparandis, tum clericis instituendis praeclare fundata. In iis maxime evigilent curae et cogitationes vestrae: effice, ut litteris disciplinisque tradendis lecti viri praeficiantur, in quibus doctrinae sanitas cum innocentia morum coniuncta sit, ut in re tanti momenti eis confidere iure optimo possitis. Rectores disciplinae, magistros pietatis eligit prudentia, consilio, rerum usu prae ceteris commendatos: communisque vitae ratio, auctoritate vestra, sic temperetur, ut non modo nihil unquam alumni offendant pietati contrarium, sed abundant adiuventis o-

piEDAD, sino que estén provistos tambien de todos los auxilios con que la misma piedad se alimenta; y que por ejercicios adecuados se les estimule á progresos cotidianos en la vía de las virtudes sacerdotales. Del cuidado y diligencia que pongais en educar al clero, obtendréis los frutos más apetecibles; y sentiréis alijerarse muchísimo vuestra carga episcopal en el gobierno de las almas, segun vaya resultando más fecunda en beneficios.

Es tambien necesario que vuestros cuidados paternales se extiendan más léjos, es decir, que acompañen al sacerdote en el cumplimiento de sus sagrados deberes. Velad con diligencia y suavidad, cual conviene á vuestra caridad, á fin de que nunca se deje llevar el sacerdote por el espíritu profano, ó por el apetito de sus intereses, ó por el cuidado de los negocios seculares; sino que al contrario, brille por el ejemplo de las virtudes y de las buenas

mnibus, quibus alitur pietas; aptisque exercitationibus incitentur ad sacerdotalem virtutum quotidianos progressus. Ex industria diligentiaque in instituendis sacerdotibus posita fructus percipietis summo opere optabiles, munusque vestrum episcopale multo sentietis esse ad gerendum facilius, ad utilitatem uberius.

Sed ultra tendant paternae curae vestrae necesse est, scilicet ut paesbyteros in ipsa munere sacrorum perfunctione comitentur. Sollenter et suaviter, uti vestram decet caritatem, videte, ne profanos spiritus unquam sumant, ne utilitatum suarum cupiditate, vel negotiorum saecularium cura ducantur; immo virtute et recte factis in exemplum excellant, de studio precandi nihil unquam remittendo, ad mysteria sanctissima caste ade-

obras, sin cansarse jamás de consagrarse á la oracion y acercándose dignamente á los santos misterios. Sostenido y confortado con estos auxilios, el sacerdote se consagrará de muy buena voluntad al trabajo cotidiano de su santo ministerio, se dedicará con cuidado, segun su deber, á la instruccion del pueblo, sobre todo por la predicacion y administracion de los sacramentos.

Para templar las fuerzas del alma, que por la flaqueza humana no pueden estar siempre vigorosas, nada será más á propósito que la acostumbrada y provechosa práctica de retirarse á hacer un curso de meditaciones, sin tener otro pensamiento durante ellas, que el de Dios y el alma. En cuanto á vosotros, Venerables Hermanos, visitando, segun os sea posible, vuestras diócesis, no os faltará ocasion natural y oportuna de juzgar del talento y conducta de cada uno de vuestros sacerdotes, así como tambien de ver de cerca por qué me-

undo. His erecti ac roborati praesidiis, quotidianos sacrorum munerum labores ultro deposcent, studioseque, ut par est, in excolendis populorum animis versabuntur, maxime ministerio verbi et sacramentorum usu.—Eorum vero re-integrandis animi viribus, quas continenter vigere infirmitas humana non patitur, nihil propemodum videtur aptius, quam quod est alibi in more positum, idque magno cum fructu, ut secedant identidem ad stas animi meditationes, Deo sibi que unice per id tempus vacaturi. Vobis autem, Venerabiles Fratres, in obeundis pro potestate Dioecesis, sponte et percommoda sese dabit occasio cognoscendi ingenium et mores singulorum, pariterque videndi in re praesenti, qua potissimum ratione aut prohi-

dios podeis reprimir ó corregir el mal si lo hubiere. A este efecto, y para que la disciplina eclesiástica no pierda su vigor, es preciso desplegar, en caso necesario, justa severidad, conforme á las reglas canónicas, para que así comprendan todos que los cargos eclesiásticos y los diversos grados de dignidad, solo deben ser premio de obras útiles, y están reservados por esto mismo á los que sirvan notoriamente á la Iglesia, y se sacrifiquen por la salud de las almas, y sobresalgan, en una palabra, por la excelencia de su conducta y de su doctrina.

Con un clero adornado de estas virtudes, se proveerá liberalmente al bien del pueblo, el cual, amante como es de la Iglesia y celoso de la religion de sus antepasados, de buena voluntad y fácilmente dejaráse gobernar de los ministros sagrados.

Sin embargo, no debeis omitir ninguno de los

bere, aut sanare, siqua insederint, mala necesse sit. Atque ob eam causam, ne vis ecclesiasticae disciplinae frangatur, adhibenda, ubi opus esse videbitur, ad sacrorum canonum normam iusta severitas: omnesque intelligant, cum sacerdotia, tum varios dignitatum gradus non esse nisi utilium curarum praemium oportere, proptereaque iis reservari, qui Ecclesiae servierint, qui in curanda animorum salute desudaverint, qui vitae integritate doctrinaeque praestare iudicentur.

His ornato virtutibus Clero, non exiguam partem consultum erit et populo: qui, ut est amans Ecclesiae et religionis avitae perstudiosus, facile ac libenter sacrorum administris se dabit excolendum.—Sed tamen nulla Vobis praetermittenda earum rerum est, quae ad integritatem

cuidados que os parezcan útiles para conservar en los pueblos la integridad de la doctrina católica y moral evangélica en sus obras, vida y costumbres. Procurad que se les envíen frecuentes misiones para santificación de las almas, encargando de ellas á hombres de probada virtud, animados del espíritu de Jesucristo, é inflamados de caridad para con el prójimo.

Para preservarlo de opiniones erróneas, ó para extirparlas, será útil distribuir profusamente entre el pueblo escritos conformes á la verdad y aptos para llevar á la virtud. Nos sabemos que algunas sociedades se han fundado ya con este loable y saludable objeto, cuyos trabajos no son ineficaces. Por lo que deseamos ardientemente verlas aumentar en número y producir cada vez más abundantes frutos.

Queremos tambien que exciteis á todos en general, pero sobre todo á los que se distinguen por

doctrinae catholicae in multitudine conservandam, disciplinamque Evangelicam factis, vita, moribus retinendam valere videantur. Date operam ut frequenter sacrae expeditiones in culturam animorum suscipiantur: eisque praeficite viros probatae virtutis, Iesu Christi spiritu animatos, caritate proximorum incensos.—Opinionum vel cavendis vel evellendis erroribus, late in vulgus disseminentur salubriter scripta, quae cum rerum veritate congruant, et ad virtutem conducant. Hoc quidem tam laudabili frugiferoque proposito aliquot iam societates scimus coaluisse, nec frustra opera consumere. Eas igitur et augeri numero et maiore in dies fructuum copia florere valde cupimus.— Illud etiam volumus, excitari a Vobis universos, sed ma-

su ciencia, bienes de fortuna, dignidad y poder, á que en toda su vida tanto pública como privada, honren á la religion, y se muestren más y más adictos bajo vuestra direccion y auspicios á la causa de la Iglesia, prestando su favor y apoyo á todo lo ya instituido ó que debe serlo para favorecer los intereses católicos.

De la misma manera, es necesario resistir á ciertas opiniones erróneas imaginadas en mala hora para defender la honra personal, opiniones que repugnan absolutamente á la fé y á la moral cristianas, y que abren camino á muchos actos criminales y perniciosos.

En fin, es necesario hacer esfuerzos asíduos y poderosos contra las asociaciones ilícitas, cuyo contagio debe evitarse por toda clase de motivos, en particular por los que Nos indicamos en Nuestras Encíclicas; y deseamos despleguéis sobre el

xime qui doctrina, qui censu, qui dignitate, qui potentia ceteris antecellunt, ut in omni vita, tam privatim quam publice, impensius curent religionis lumen, Ecclesiae capsam, ductu auspicioque vestro, fortius agant, et quaecumque rei catholicae prohevendae instituta sunt vel instituentur, adiuvaré, amplificare ne recusent.—Similiter resistere necesse est fallacibus quibusdam opinionibus, ad tuendum suum cuiusque decus praepostere excogitatis, quae fidei morumque christianorum praeceptis prorsus repugnant, et multis perniciosè flagitioseque factis aditum patefaciunt.—Demum necessaria contentio est assidua et vehemens adversus non honestas consociationes: quarum est antevertenda contagio rationibus omnibus, iis nominatim, quas litterae Nostrae Encyclicae alias indicavere.

particular tanto mayor celo cuanto que esta clase de sociedades son entre vosotros más numerosas, poderosas y ricas.

Hé aquí, Venerables Hermanos, los asuntos de que Nos impulsaba á hablaros Nuestra ardiente caridad, en la seguridad de que serán Nuestras palabras recibidas con espíritu dócil por toda la nacion húngara.

Así fué como vuestros padres, para poder triunfar tan admirablente en Buda, de terrible enemigo, no solamente desplegaron su valor guerrero sino tambien la virtud de la religion, la cual, de la misma manera que os valió desde el principio la fuerza y la suprema autoridad del poder, será tambien en lo sucesivo vuestra garantía de prosperidad en el interior, y de gloria en el exterior. Nos deseamos que se os concedan estos bienes y ventajas, y así lo pedimos en Nuestras oraciones por la intercesion de la bienaventurada

De qua re tanto a Vobis maiorem curam adhiberi volumus, quanto plus istis numero, opibus, potestate valent eius generis societates.

Haec habuimus, Venerabiles Fratres, quae Vobis, urgente propositum caritate, perscriberemus: quae toti Hungarorum genti prompta ad parendum voluntate acceptum iri confidimus.—Ut patres vestri de hoste teterrimo magnifice ad Budam triumphantem, non bellica tantum fortitudine perfectum est, sed virtute religionis: quae quidem vobis, quemadmodum vim magnamque imperii auctoritatem initio peperit, ita domi prosperitatem, foris gloriam in posterum pollicetur. Ista quidem vel ornamenta vel commoda evenire vobis cupimus, idemque precamur, opi-

Virgen Madre de Dios, á quien está consagrado el reino de Hungría, hasta el punto de llevar su nombre; é imploramos á este mismo propósito el valimiento de San Estéban, quien habiendo adornado y colmado á vuestra patria de toda suerte beneficios, desde lo alto del cielo se dignará, segun lo esperamos firmemente, mirarla con benevolencia y tomarla bajo su invencible proteccion.

Fundados en esta esperanza, Nos concedemos afectuosamente en el Señor, como prenda de las gracias celestiales y en testimonio de Nuestra paternal benevolencia, la bendicion Apostólica, á vosotros, Venerables Hermanos, á vuestro clero y á todo vuestro pueblo.

Dado en Roma cerca de San Pedro, el 22 de Agosto de 1886, año IX de Nuestro Pontificado.—LEON XIII, PAPA.

(Traduccion publicada por *El Tiempo*).

tulante magna Virgine Matre Dei, cui regnum Hungaricum consecratum est, a qua nomen etiam invenit: eademque de causa opem suppliciter imploramus sancti Stephani, qui rempublicam vestram, omni a se beneficiorum genere ornatam et auctam, volens propitius, uti certa spes est, respiciet e caelis, firmissimoque patrocinio tuebitur.

Hac igitur spe freti, Vobis singulis, Venerabiles Fratres, et Clero populoque vestro universo, auspicem caelestium munerum et paternae benevolentiae Nostrae testem, Apostolicam benedictionem peramamter in Domino impertimus.

Datum Romae apud S. Petrum, die XXII Augusti An. MDCCCLXXXVI, Pontificatus Nostri Nono.—LEO PP. XIII.

FIN.

Erratas más notables del texto latino.

Página.	Línea.	Dice.	Léase.
5	1	ENCICLYCA	ENCYCLICA
8	5	mi-	im-
30	16	em	tem
45	7	placitus	placitum
57	5	ab	ad
60	5	Natalis	ni Natalis
"	11	exaudia	exaudiat
71	5	gignitur;	gignitur,
79	14	Es	Est
81	12	veritate	veritati
84	6	maturae	naturae
85	11	invat	iuvat
86	14	isnruit	instruit
88	1	gubernatione	gubernatione
92	5	opportuna;	opportuna,
"	7	sentiarum;	sententiarum,
93	13	mentio facta	mentio facta
96	14	magis	magnis
106	13	tenuerin	tenuerint
108	2	voluerunt;	voluerunt,
109	11	afi	ad
117	13	niuriam	iniuriam
119	3	ratasqua	ratasque
"	13	doctoriibus	doctoribus
128	12	nomem	omnem
"	"	redo natisque	redonatisque
131	3	videatur	videatur
133	8	seaparet	separet
140	4	honorabile	, honorabile
142	12	igitur, igitur,	igitur,
151	12	militur	militar